

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En este Domingo XVI del Tiempo Ordinario, a las 14 (hora local), en la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano, fue introducida en el reino de los cielos nuestra hermana

BARONCHELLI AGNESE Hna. MARIA FEDERICA
nacida en Borgo San Giacomo (Brescia) el 9 de mayo de 1943

Entró en Congregación en la casa de Alba, el 16 de septiembre de 1959. Después de una experiencia apostólica en Ferrara, llegó a Roma para el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1963. Así, se expresaba en aquella ocasión: «Agradezco de todo corazón al Señor por la vocación paulina. Estoy convencida de haber elegido libremente el camino que Dios me ha indicado y quiero aceptar todas las obligaciones que de ella derivan. Soy muy pobre pero cuento sobre todo con la gracia de Dios y poniendo toda mi buena voluntad quiero hacerme santa y santa paulina, observando los santos votos y las Constituciones...».

Transcurrió el tiempo de juniorado en Milán comprometida especialmente en la difusión de la Palabra. Después de la profesión perpetua, emitida en Roma el 30 de junio de 1968, fue trasladada a Verona, luego a Roma y a Avellino, siempre dedicada a la proclamación del Evangelio en las familias y en las colectividades. Deseaba ser disponible, como escribía a Maestra Tecla, en las manos del Señor y de las superiores: «Quiero ser en sus manos como el pañuelo que recibí de sus manos en la profesión, disponga de mí según el querer de Dios».

Con esta profunda aspiración, en 1978 se integró en la comunidad de Albano para prestar ayuda en el Hospital “Regina Apostolorum” como enfermera general y luego como chofer incluso de la ambulancia, responsable de la farmacia, encargada del archivo de las carpetas clínicas, responsables de las diligencias y trámites comunitarios y del hospital. Siempre estuvo disponible para toda necesidad aun de las imprevistas.

En 1993, tuvo la posibilidad de un tiempo de actualización transcurrido en la comunidad de Via dei Lucchesi (RM) y luego se quedó en Alba para llevar a cabo el servicio de enfermera y vice-superiora. En Verona hizo otra breve etapa y de 1999, hasta el año pasado, se encontraba en la casa de Nápoles Capodimonte, donde ha sido para la comunidad una ayuda competente y generosa como enfermera, vice superiora y chofer. Los hospitales, las clínicas, los ambulatorios de Nápoles, para ella no tenían secretos. Con habilidad hacia malabares en el tráfico napolitano como en los diversos repartos hospitalarios, oficinas y estudios médicos en el esfuerzo por ser útil a las hermanas, en gran parte ancianas y necesitadas de asistencia. Su carácter abierto y la capacidad de estrechar lazos relacionales con cada categoría de personas, favorecían la misión que el Señor le había confiado, una misión en la estaba llamada a poner en acto toda la «fantasía de la caridad».

Algunos años atrás, mientras se encontraba en Nápoles en plena actividad asistencial, sufrió una grave enfermedad cerebral de rápida evolución. En julio de 2019 fue acogida en la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano, ya en fase terminal. El proceso fue muy veloz: en los últimos meses no lograba más caminar ni comunicarse, no podía tragar, solo su mirada intensa hacía comprender el sufrimiento que estaba viviendo. Después de algunos días con una fiebre cerebral persistente, asistida de manera calificada por el personal del *Hospicio* del INI de Grottaferrata, ha partido al encuentro con el Señor para recibir la recompensa por cada fatiga y «brillar como el sol en el reino del Padre». En su vida desgastada en el amor y en la simplicidad de lo cotidiano, contemplamos hoy los misterios del reino, el amor asombroso con el que el Padre también ha obrado en la vida de esta querida hermana ofreciéndole los tesoros de la gracia y la *dulce esperanza* de la salvación.

Con afecto.

Roma, 19 de julio de 2020.


Hna. Anna Maria Parenzan